

SEMILLAS DE ESPERANZA

¿Recuerdas la historia de John de la semana pasada? Nos contó que cuando era pequeño, su papá le había dicho que Dios solo tenía una iglesia verdadera en Uganda.

—Todas las demás iglesias son falsas —le dijo su papá.

También el sacerdote le había advertido:

—Nunca escuches los sermones de las otras iglesias. Todas esas iglesias son falsas.

John les creyó, pero un día comenzó a leer la Biblia por sí mismo, tras escuchar un sermón de un predicador adventista en la radio. Aprendió de la Biblia que tanto él como su familia habían estado guardando el día equivocado de la semana. A John le habían enseñado que el domingo, el primer día de la semana, era el día de reposo, pero la Biblia dice que el séptimo día de la semana, el sábado, es el verdadero día de reposo.

John decidió que era más importante obedecer a Dios que a su padre o al sacerdote, así que comenzó a guardar el sábado.

El papá y la mamá de John, ya un adolescente, notaron que él estaba guardando el sábado y se enojaron mucho. Y cuando John decidió dejar su Iglesia para hacerse adventista, ellos se enojaron más.

—Ya eres lo suficientemente mayor para decidir por ti mismo —le dijo su padre—. ¡Sal de mi casa!

Las lágrimas rodaron por las arrugadas mejillas de la madre de John. Sin embargo, ella no estaba triste porque el papá estaba echando a John de la casa, sino porque John había decidido hacerse adventista.

—Prefiero ir a tu funeral que ver que te haces adventista —le dijo.

John se sintió muy triste, porque amaba mucho a sus padres. Le gustaba vivir en casa con ellos y sus siete hermanos. ¿Qué podía hacer?

Se fue a la casa de un anciano de la iglesia. Con el corazón apesadumbrado, le dijo al anciano lo que le habían dicho sus padres. El anciano escuchó en silencio. Cuando John terminó de hablar, el anciano tomó una Biblia y la abrió en Mateo 6: 33. Le entregó la Biblia a John para que la leyera.

John leyó las palabras de Jesús, donde dice: «Lo más importante es que primero busquen el reino de Dios y hagan lo que es justo. Así, Dios les proporcionará todo lo que necesiten» (NBV).

El corazón apesadumbrado de John encontró consuelo. La Biblia prometía que, si John hacía de Jesús lo primero en su vida, Jesús le proporcionaría todo lo que necesitara. Dios estaba haciendo un pacto con él ese día. Dios le estaba diciendo que buscara su reino y su justicia, y él le daría todo lo demás. John entendió que estaba tomando la decisión correcta al elegir obedecer a Dios y guardar el sábado.



John

Aunque John todavía era un adolescente, necesitaba trabajar para poder comer. Encontró a alguien que estaba dispuesto a prestarle un terreno y plantó un huerto. Vendió las verduras y hortalizas que cultivó para ganar dinero. Mientras trabajaba, le hablaba a todo el mundo de Jesús.

Pasaron cinco años y John sintió que Dios lo estaba llamando a ser pastor. Pero se preguntaba cómo lo haría. Solo había terminado el octavo grado y nunca había ido a la escuela secundaria.

El pastor de su iglesia decidió ayudarlo. Conocía al director de una escuela secundaria adventista cercana.

—Eduque a este joven —le dijo el pastor de John al director de la escuela—. Será un buen pastor algún día.

Al terminar la secundaria, John se mudó a otra parte de Uganda para trabajar como pionero de Misión Global, para plantar nuevas iglesias adventistas. En nueve meses, John plantó tres nuevas iglesias.

Luego, los dirigentes de la Iglesia le ofrecieron una beca para que estudiara Teología en la Universidad Bugema, la universidad adventista de Uganda. Actualmente, John es pastor y director de una estación de Radio Mundial Adventista en Uganda. Se entristece al recordar cómo lo trataron sus padres, pero está feliz de haber decidido seguir a Dios. Está feliz de que Dios haya cumplido su promesa de Mateo 6: 33: «Lo más importante es

que primero busquen el reino de Dios y hagan lo que es justo. Así, Dios les proporcionará todo lo que necesiten» (NBV).

Lo que sufrió en su propio hogar lo ayudó a acercarse más a Dios. Además, tres de sus siete hermanos se han hecho adventistas y esperan con él la pronta venida de Jesús.

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a otros jóvenes como John a convertirse en testigos de Cristo. Parte de la ofrenda ayudará a abrir un centro de capacitación agrícola para jóvenes en Nchwanga, Uganda. Gracias por planificar una ofrenda generosa.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico «Yo iré» de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:*
«Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu».
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:*
«Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes».
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:*
«Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica».

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].